

LA DEIDAD DE CRISTO

Testimonio Indirecto de la Deidad de Cristo

Este estudio ha sido adaptado de unos apuntes del Dr. Alva McClain, fue revisado por el Dr. John Whitcomb e Ivan French y es usado con el permiso del Seminario Teológico Grace, Winona Lake, Indiana. Este es uno de los estudios más bellos sobre la deidad de Cristo y todo estudiante de las Escrituras debería dominar este material.

En las Escrituras hay pasajes en los que la deidad de Cristo está implícita y asumida, sin embargo no se la afirma directamente. El valor de esos testimonios indirectos radica en que nos muestra que la deidad de Cristo está entretejida en la estructura misma del Nuevo Testamento. La deidad de Cristo es asumida a través de las páginas del Nuevo Testamento.

Estos son sólo algunos de los muchos ejemplos que pueden mencionarse:

1. Lucas 7:37-38, 44-48. Lucas asume que nosotros entendemos que sólo Dios puede perdonar pecados. Por lo tanto, Jesús tiene que ser Dios.
2. Juan 12:37-41. Las palabras del versículo 40 fueron escritas por Isaías inmediatamente después que él viera a JEHOVÁ (Isaías 6:1, 10). Pero Juan dice que Isaías vio la gloria de Cristo (Juan 12:41), porque él asume que el lector identifica al Jehová de Isaías 6 con Cristo.
3. Juan 14:28 –“Mi Padre es mayor que YO.” Si Jesús Mismo no fuera Dios, ¿cómo podría *compararse* a Sí Mismo con el Padre? Sería tanto ridículo como una blasfemia que una criatura finita tratara de convencer a otros de que el Padre es mayor que ella. La diferencia entre el Creador y la criatura es infinita y no pueden ser comparados. Jesús está hablando de que entre las Personas de la Trina Deidad hay diferentes funciones (Cristo tomó sobre Sí Mismo voluntariamente forma humana y con ello ciertas limitaciones). Este texto en realidad es un texto que prueba la deidad de Cristo.
4. Juan 19:37. La cita de Juan es de Zacarías 12:10. Pero el contexto de este pasaje (ver Zacarías 12:1) muestra que es *Jehová* quien fue traspasado. De modo que Cristo tiene que ser Dios.
5. 1 Timoteo 1:13 – “Cristo...me puso en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo.” Pablo no está diciendo, por cierto, que antes de su conversión él hubiese estado hablando en contra de Jehová. Pero él habló en contra de Jesús. Por cuanto él asume que el lector identifica a Jesús con Jehová, también asume que las palabras habladas en contra de Jesús eran blasfemias.
6. Gálatas 1:1 – “Pablo, apóstol, no de hombres ni por hombres, sino por Jesucristo.” Pablo hace un contraste entre Jesucristo y un mero hombre, lo cual sólo es válido si Cristo es Dios.

7. Mateo 13:41; 16:27 y 24:31. Estos pasajes hablan de *los ángeles de Cristo*. ¿A quién pertenecen los ángeles?

¿Es Jesucristo Verdaderamente Dios?

Sí, porque. . .

Jesús lo dijo así:

“Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que **también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios**” (Juan 5:17-18).

“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: **Antes que Abraham fuese, yo soy**. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue” (Juan 8:58-59).

“**Yo y el Padre uno somos**. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle” (Juan 10:30-31).

(Nota: Los judíos creían que era una blasfemia digna de muerte que un simple hombre asegurara ser Dios, y esto explica la triple referencia a los judíos tratando de matar a Jesús después que ÉL hiciera tales afirmaciones).

Isaías lo dijo así:

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre **Emanuel (Dios con nosotros)**” (Isaías 7:14).

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, **Dios fuerte**, Padre eterno, Príncipe de paz” (Isaías 9:6).

Tomás lo dijo así:

“Entonces Tomás respondió y le dijo: **¡Señor mío y Dios mío!**” (Juan 20:28).

Pablo lo dijo así:

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de **nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo**” (Tito 2:13).

“De quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, **vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos**. Amén” (Romanos 9:5).

El Escritor de Hebreos lo dijo así:

“Mas del Hijo dice: **Tu trono, oh Dios**, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino” (Hebreos 1:8).

El Apóstol Juan lo dijo así:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y **el Verbo era Dios**” (Juan 1:1).

“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en **su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios**, y la vida eterna” (1 Juan 5:20).

Pedro lo dijo así:

“Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de **nuestro Dios y Salvador Jesucristo** una fe igualmente preciosa que la nuestra” (2 Pedro 1:1).

**“Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación”
(Deuteronomio 19:15).**

CONCLUSIÓN FINAL

Desde los tiempos de los Apóstoles, nunca ha habido un Cristianismo verdadero y genuino que no afirmara la deidad de Cristo como una doctrina mayor importancia. Esta verdad es la ROCA FUNDAMENTAL de la fe Cristiana (Mateo 16:15-18). Los que niegan la deidad de Cristo no tienen derecho de llamarse cristianos en el sentido bíblico e histórico de ese término.